

**Un tercio del suministro global en juego:**

# **Las consecuencias catastróficas de bloquear Ormuz y Bab el-Mandeb**

Los rebeldes yemeníes han entrado en escena en el conflicto vinculado a Irán, aunque por el momento han evitado interferir con el tránsito marítimo en el Mar Rojo. Diversos medios alertan de que una clausura conjunta de los pasos estratégicos de Ormuz y Bab el-Mandeb desencadenaría una situación crítica para el suministro energético a escala planetaria.

Las principales compañías de transporte marítimo expresan una inquietud creciente respecto al porvenir de la ruta que atraviesa el Mar Rojo, debido al alza considerable en los costos de las pólizas de seguro para buques mercantes. El volumen de tránsito se mantiene un 60% por debajo de los registros anteriores a la crisis del 2023, mientras numerosas embarcaciones se ven forzadas a tomar la ruta alternativa bordeando el continente africano para conectar Europa con Asia.

Por otro lado, el oleoducto Este-Oeste de Arabia Saudita, que constituye la única alternativa del reino para exportar crudo en caso de bloqueo del estrecho de Ormuz, está situado a tan solo 900 kilómetros de zonas controladas por los hutíes, lo que lo coloca dentro del radio de acción de sus misiles balísticos, de crucero de largo alcance y de ciertos vehículos aéreos no tripulados.

Cualquier embarcación que transporte petróleo hacia Asia debería navegar a una distancia de entre 10 y 16 kilómetros de las posiciones defensivas costeras hutíes. Sería suficiente con que un único dron, cuyo costo oscila entre 20.000 y 50.000 dólares, impacte su objetivo para provocar el hundimiento de un superpetrolero valorado entre 350 y 400 millones de dólares.

En lo que respecta a la Unión Europea, el bloque atraviesa una situación particularmente vulnerable tras haberse colocado en un punto muerto al decidir prescindir de los hidrocarburos procedentes de Rusia.

Por consiguiente, la interrupción del paso por Bab el-Mandeb desencadenaría un nuevo repunte en las cotizaciones de la energía y desataría una competencia feroz por el acceso a los recursos disponibles, cada vez más limitados. El estrecho de Ormuz canaliza aproximadamente el 20% del petróleo y el gas que se comercializan a nivel mundial. Por su parte, Bab el-Mandeb representa cerca de otro 10%. Una proporción similar se observa en el caso de los fertilizantes: alrededor del 30% transita por Ormuz, mientras que entre un 5% y un 10% adicional lo hace por Bab el-Mandeb.

En el hipotético caso de que ambas rutas marítimas fueran bloqueadas simultáneamente, aproximadamente un tercio del suministro global de hidrocarburos y de los insumos fundamentales para la agricultura quedaría interrumpido de manera inmediata e imprevista.